Prinzip und Tatsache:
Richard Hönigswald, su lugar en el *Psychologismusstreit* y su actualidad

Prinzip und Tatsache:
Richard Hönigswald, his place in the Psychologismusstreit and its actuality

DOI: 10.12957/ek.2022.72339

Mário Ariel González Porta[1]
Pontifícia Universidade Católica de São Paulo
mariopor@pucsp.br

RESUMEN

La filosofía de Hönigswald deriva de la confluencia de dos factores de diferente orden, a saber, la tradición filosófica neokantiana, por un lado, y el desarrollo de la psicología empírica y experimental por otro, más concretamente, de la psicología del pensamiento (*Denkpsychologie*) de la escuela de Würzburg. Esta confluencia se cataliza en una reflexión sistemática original, que cuestiona la separación absoluta del plano empírico y transcendental en neokantianismo y fenomenología, defendiendo la tesis de que algo puede ser al mismo tiempo principio (*Prinzip*) y hecho (*Tatsache*). Con esto Hönigswald opera una virada decisiva en el *Psychologismusstrei*t en la segunda década del siglo XX, que es coincidente con otros movimientos de la época, los cuales, en su conjunto, colocan una cuestión fundamental que mantiene plena actualidad en el siglo XXI.

Palabras claves: Hönigswald. Neokantismo. *Denkpsychologie*. Psicologismo. Fenomenología.

[1] Possui graduação em Filosofia pela Universidade Maior da República de Montevidéu (1980) e doutorado em Filosofia pela Westfälische Wilhelms-Universität Münster (1989). Atualmente, é professor titular da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, e autor de inúmeros artigos e livros na área de Filosofia.

ABSTRACT

Hönigswald's philosophy derives from the confluence of two factors of a different order, namely, the neo-Kantian philosophical tradition, on the one hand, and the development of empirical and experimental psychology on the other, more specifically, the psychology of thought (*Denkpsychologie*) of the Würzburg school. This confluence catalyzes an original systematic reflection, which questions the absolute separation of the empirical and transcendental level in neo-Kantianism and phenomenology, defending the thesis that something can be a principle (*Prinzip*) and a fact (*Tatsache*) at the same time. With this, Hönigswald makes a decisive turn in the *Psychologismusstreit* in the second decade of the 20th century, which coincides with other movements of the time), which, as a whole, place themes and issues that fully maintain present in the 21st century.

Keywords: Hönigswald. Neokantism. *Denkpsychologie.* Psychologism. Phenomenology.

1. Introducción

Uno de los capítulos más importantes de la polémica en torno al psicologismo (*Psychologismusstreit*) fue escrito por el filósofo neokantiano Richard Hönigswald, un autor que sólo es conocido en el estrecho círculo de especialistas germánicos y austriacos y del cual no se ha tomado noticia en el ámbito hispanoamericano. A corregir esta situación está dirigido el presente texto.

La *Hönigswald-Forschung*, decisivamente orientada por aspiraciones sistemáticas tendientes a mantener la actualidad de una reflexión de cuño neokantiano, ha procurado interpretar el pensamiento de este autor en el marco del desarrollo de la filosofía alemana del comienzo del siglo XX. Justamente por eso, ha surgido su caracterización predominante como "teoría filosófica de la subjetividad", que fija su posición en el neokantismo en el marco de la oposición entre subjetividad transcendental y concreta, validez y actualización (*Geltung und Vollzug*) (Hönigswald, 1921, p. 209) y lo sitúa en una línea de continuidad con los esfuerzos de Hartman y Heidegger (Brelage, 1965; Wolandt, 1964, 1991). Aquellos heterodoxos que intentan corregir esta interpretación, evidenciando sus limitaciones, no dejan de estar inspirados

en motivaciones similares (Zeidler, 1995). Que la reflexión de Hönigswald, más allá de su innegable punto de partida neokantiano, se encuentra en estrecha relación con el desarrollo de la psicología, como surge claramente de sus textos (Hönigswald, 1913, pp. 206ss; 1921, pp. 4ss.), no es totalmente desconocido, siendo incidentalmente mencionado una y otra vez, sin que, no obstante, se extraigan las consecuencias de este hecho para la fijación de la correcta perspectiva de análisis. Sin embargo, su consideración es decisiva para la comprensión de la reflexión de Hönigswald y, por sobre todo, para la fijación precisa de su relación al neokantianismo y a otras corrientes de comienzos del siglo XX tales como fenomenología, teoría del objeto (*Gegenstandstheorie*) y hermenéutica.

2. La *Denkpsychologie* de la *Würzburguer Schule*

La idea de psicología de Hönigswald y la concepción de subjetividad que está vinculada a ella no pretenden ofrecerse como una construcción puramente "filosófica", *a priori*, sino como reflexión sobre el desarrollo efectivo de la ciencia positiva. El modelo de Kant juega en la fijación de su tarea histórica un rol decisivo. Si para Kant la física newtoniana define el *Faktum* de la ciencia natural (*Naturwissenchaft*), para Hönigswald la psicología del pensamiento (*Denkpsychologie*) de la escuela de Würzburg (*Würzburguer Schule*) cumple un papel decisivo para definir el *Faktum* de la psicología.

Esta observación hace desde ya comprensible la necesidad de ubicar al lector contemporáneo en un contexto histórico particular. Es sabido, aun cuando sea ciertamente una historia simplificada, que tradicionalmente se consideran los trabajos de Wilhelm Wundt y, más concretamente, la fundación del primer laboratorio de psicología de Leipzig, como el inicio de la psicología científica. Es menos sabido, no obstante, que Wundt defendía explícitamente la tesis de que sólo fenómenos psíquicos elementares, tales como los referentes a la percepción o a la memoria, podían ser abordados en forma experimental, en tanto que "fenómenos psíquicos superiores" debían serlo a través de su objetivación en la cultura. Por esta razón, el mismo Wundt que juega un papel decisivo en la fundación de la psicología experimental, promueve la así llamada "psicología de los puebles" (*Völkerpsychologie*). Los discípulos de Wundt, y en primera línea Külpe, seguido luego por Marbe, Ach, Bühler y otros, procuraron

someter a análisis experimental también los así llamados "procesos psíquicos superiores", como el "pensar" (*Denken*) en general y, más concretamente, actividades intelectuales tales como solución de problemas, etc. Para ello desenvolvieron un procedimiento de introspección controlada, en donde el sujeto experimental ya no es sometido a estímulos (*Reize*) para atender entonces a sus reacciones observables por el experimentador, más le son propuestas "tareas" (*Aufgabe*), tomando como resultados sus informes verbales en primera persona respecto de sus vivencias en la ejecución de estas tareas. Este procedimiento experimental tuvo que enfrentar duras críticas, primero y sobre todo del propio Wundt, que cuestionó la vuelta a la introspección, desenvolviéndose así una importante discusión epistemológica en las primeras décadas del siglo XX.

Uno de los resultados más importantes de la escuela de Würzburg, y que se constituyó en marca registrada de la psicología del pensamiento (*Denkpsychologie*), fue el descubrimiento de que existe un pensar sin imágenes, cuyo objeto fue llamado posteriormente "pensamiento" (*Gedanke*). Este resultado fue decisivo para conducir a un cuestionamiento de principio de la "psicología de la representación" (*Vorstellungspsychologie*), hasta ese momento dominante, con sus bien conocidas implicaciones atomistas y asociacionistas, y para la cual todo el psiquismo derivaba en última instancia de ciertos elementos psíquicos fundamentales, las así llamadas "representaciones" (*Vorstellungen*). Por su importancia para lo que sigue, conviene insistir en este punto: el resultado fundamental de la *Denkpsychologie* no es meramente que el pensamiento no sea siempre y necesariamente acompañado por imágenes, sino el que se consideró que ello implica que el pensar constituye un fenómeno *sui generis*, irreductible, que no puede ser explicado a partir de representaciones (*Vorstellungen*) y sus combinaciones.

Como en lo que sigue usaremos la expresión "psicología del pensamiento" (*Denkpsychologie*), repetidas veces, conviene tener en claro que ella tiene básicamente tres sentidos diferenciables.

a. Ella indica un área temática de la psicología, que puede ser estudiada sobre los más diversos supuestos teóricos y epistemológicos y que no necesariamente representa un cuerpo sólido y consistente de conocimientos.

b. Ella es usada como sinónimo de la escuela de Würzburg. El punto central es en este caso tanto una cierta convicción epistemológico-metodológica, a saber, la legitimidad del experimento como introspección controlada, cuanto una tesis, a saber, que el pensar (*Denken*) es un fenómeno originario no reducible a representaciones (*Vorstellungen*).

c. En Hönigswald ella designa a veces la psicología desenvuelta por la escuela de Würzburg sin más (Hönigswald, 1921, p.3), mas también, muchas otras veces, su propia interpretación de la *Denkpsychologie* en el segundo sentido. En este caso, el acento oscila entre asumir resultados experimentales como claves para una comprensión de lo que sea lo propiamente psíquico, como en la atención al método experimental de introspección controlada y en su significación epistemológica. Tanto en un caso como en otro, no siempre lo que Hönigswald nos dice tienen un estricto paralelo en los textos de los representantes "ortodoxos" de la escuela de Würzburg, sino que Hönigswald hace un uso "filosófico" de los dos elementos apuntados en la medida en que los integra en el horizonte de una reflexión específicamente neokantiana.

3. Las tesis fundamentales de Hönigswald

3.1 Tese 1. La psicología no es una ciencia natural (*Naturwissenschaft*), pero sí es una ciencia empírica

Para fijar el sentido de la tesis de Hönigswald de que la psicología es ciencia empírica, pero no ciencia natural (*Naturwissenschaft*), es absolutamente necesario atender al método de la *Denkpsychologie* de la *Würzburger Schule* y en particular a cuatro puntos principales (Hönigswald, 1913, pp. 206ss.; 1921, pp. 4ss.).

1. La técnica de la ejecución, no menos que los presupuestos metodológicos del experimento psicológico no encuentran ningún paralelo en la *Naturwissenschaft* (Hönigswald, 1930, pp. 907-910; 1931, pp. 216-217; 1913, pp. 211ss.; 1921, pp. 260, 280ss.).

a. El objeto experimentado (*Versuchsobjekt*) debe cumplir en la psicología con condiciones, que no son exigidas para ningún objeto de la *Naturwissenschaft*, a saber, él debe ser capaz de decir "yo" a sí mismo. En otras palabras, el objeto de la psicología tiene el carácter esencial de ser un "sujeto".

b. El experimentador no trabaja con "reacciones", pues los objetos con los cuales él se ocupa son el saber (*Wissen*)[2] de alguien en torno a algo. No un acontecer sensible (un "*Geschehen*"), pues, es su material empírico, sino afirmaciones en primera persona de un sujeto sobre sus propias vivencias.

c. Entre el experimentador y la persona experimentada existe una peculiar relación que no encuentra ningún paralelo en la *Naturwissenschaft*, a saber, la comprensión comunicativa (*Verständigung*) (Hönigswald, 1911, pp. 23, 42-43).

d. Para entender las afirmaciones de la persona experimentada, el experimentador debe recurrir a sus propias vivencias, siendo este recurrir una condición necesaria de la correcta interpretación de su material empírico.

e. La persona experimentada es una parte activa del experimento, siendo que este es orientado no por un plan de experimentación, sino por una tarea (*Aufgabe*), que la persona experimentada debe entender y aceptar (Hönigswald, 1921, p. 8).

2. El objetivo de la *Naturwissenschaft* es el establecimiento de leyes, la comprensión del caso singular como expresión de condiciones generales. El concepto de ley, sin embargo, no juega ningún papel en el marco de la investigación psicológica. La psicología trata directamente con lo individual. Su individual es, empero, de un tipo especial. Él no se define ni por la subordinación, ni por la oposición a la ley, ni como caso particular, ni como variación de un cierto valor medio (Hönigswald, 1911, pp. 22-23, 42-43).

3. El objeto de la psicología no es, como el de la *Naturwissenschaft* categorialmente determinado. Los fenómenos psíquicos no son de naturaleza substancial, sino monádica; ellos no caen bajo la categoría de causalidad, ni son propiamente cuantificables por magnitudes extensivas (Hönigswald, 1930, p. 912).

4. El tiempo se ha evidenciado en la reflexión sobre las presuposiciones metodológicas de la *Naturwissenschaft* como un factor ineludible, pues él aparece como el medio en el cual se encuentra todo lo real, más aun, como característica definitoria del ser real en general. En cuanto inserto en el contexto de la naturaleza a través del cuerpo, o sea, de una realidad material peculiar que tiene el carácter de "organismo", el objeto de la psicología es temporal (Hönigswald, 1921, pp. 293-295). Él posee, sin

[2] Sobre el concepto de "saber" (*Wissen*) dentro de la escuela de Würzburg véase Graumann, 1969, pp. 27ss.; Messer, 1917, pp. 19ss.; Bühler, 1918, pp. 361ss. Compárese Hönigswald 1931, p. 216; 1921, pp. 260ss.

embargo, un peculiar tipo de temporalidad, que lo diferencia de todo otro objeto de la naturaleza, la "presencia" (*Präsenzzeit*), con la cual nos ocupamos inmediatamente más abajo[3].

Si la psicología no es ciencia natural (*Naurwissenschaft*), ella es, sin embargo, ciencia empírica, mismo porque ella es ciencia experimental. Hönigswald no diferencia pues, como era común a comienzos del siglo XX, entre una psicología empírica y una psicología "filosófica", sea esta del tipo que sea. La única psicología que el conoce tiene que ver con hechos (*Tatsachen*) y, en este sentido, es siempre una ciencia empírica. Tampoco hay dos psicologías científicas, una que es ciencia natural, y una que no lo es, mas tiene carácter "comprensivo" (*verstehend*), o sea, es pensada en el horizonte de las ciencias del espíritu (*Geisteswissenschaften*), sino una única psicología, que es empírica, pero no es ciencia natural.

Para Hönigwsald la psicología del pensamiento (*Denkpychologie*) no designa una esfera temática especifica dentro de la psicología, frente a la cual podrían distinguirse otras, sino que es la psicología sin más, pues sólo ella cumple los presupuestos metodológicos de una ciencia de lo psíquico, pues sólo ella estudia propiamente lo "psíquico" (Hönigswald, 1913, p. 224; 1921, pp. 75, 154, 259). Esto no significa, de ningún modo, negar a posibilidad y necesidad de otras investigaciones que normalmente son entendidas como psicológicas, mas estas no pertenecen a la psicología propiamente dicha, sino a la *Naturwissenschaft*. No por esto ellas no poseen relación alguna con la psicología. Existen aquí posibles vínculos. Ellas pueden en todo caso ser una instancia preparatoria para la interrogación propiamente psicológica. Esta comienza, entretanto, sólo allí en donde no se trata del orden temporal de acontecimientos (*Geschehen*), sino del modo en el cual estos ingresan en el contexto del yo y cumplen en él una función (Hönigswald, 1926, pp. 296-297).

"Psíquico" es aquello que puede ser referido a un yo (Hönigswald, 1921, p. 260). Si se elimina esta posibilidad, se elimina todo criterio para definir lo que propiamente sea "psíquico". Ahora bien, la única relación posible a un yo es saber (*Wissen*) (Hönigswald, 1921, p. 154; 1930, pp. 903-904; 1931, pp. 216-217)[4]. Los fenómenos

[3] Según Hönigswald, ya el "organismo" presenta un tipo de temporalidad diferente del objeto físico, pues él es capaz de "estructurar" el tiempo (1921, pp. 282ss.). Sobre tiempo y *Gestalt* véase Hönigswald, 1921, p. 118

[4] Sea observado que, por un lado, en la propia escuela de Würzburg muchas veces no se habla de saber (*Wissen*), sino de "consciencialidad" (*Bewusstheit*) y, de este modo, el clásico concepto de conciencia

psíquicos contienen en si necesariamente la posibilidad de ser sabidos por un yo, de ser "*wissbar*". Puede ser que algo no sea sabido ahora, o en un momento o instancia particular, pero la posibilidad de ser integrado en la unidad del saber a todo momento, es una posibilidad necesaria para el propio concepto de psíquico.

3.2 Tesis 2: La psicología es al mismo tiempo ciencia de principios y de hechos (*Prinzip und Tatsache*).

Para entender realmente esta tesis, se debe en primera instancia ser consciente de la dificultad que ella contiene. Ella parece implicar una clara contradicción, contradicción que queda más en evidencia si la retraducimos en términos de la oposición más usual entre transcendental y empírico. La tesis de Hönigswald es que la psicología, como ciencia empírica, esto es, como ciencia que se ocupa de hechos, es al mismo tiempo transcendental, o sea, se ocupa de principios. (Hönigswald, 1931, pp. 208, 215-217; 1921, pp. 158, 279, 399-401; 1911, pp. 22-23, 28-29, 41ss.). ¿Pero cómo puede una ciencia ser al mismo tiempo empírica y transcendental, una ciencia de hechos y de principios? ¿Acaso no sabe Hönigswald que los principios de la objetividad no pueden por su vez ser objetos? Obviamente Hönigswald, que no pretende dejar de ser neokantiano, y que acepta la idea de filosofía como teoría de la validez (*Geltungstheorie*), sabe muy bien todo esto, no lo ignora, pero, al mismo tiempo, conscientemente se contrapone a ciertos axiomas neokantianos básicos. Es esta contraposición lo que da sentido a su integración del carácter empírico y transcendental en una disciplina científica.

Para entender porque la psicología es al mismo tiempo una ciencia empírica y transcendental, es absolutamente necesario atender a su tesis, de que la psicología es en última instancia *Denkpsychologie*.

(*Bewusstsein*) juega un papel decisivo en la definición del objeto de la psicología, el cual, de esta forma, adquiere una formulación más tradicional. Sea observado, así mismo, que el término "consciencialidad" ya era un término técnico en la escuela de Marburgo, usado tanto por Cohen, cuanto por Natorp. Esto puede ser una razón del porque Hönigswald privilegia el término "saber", aunque también debe tomarse en cuenta, que la razón puede residir en subrayar algo que juega un rol esencial en el pensamiento de Hönigswald por las consecuencias que de ello deriva, a saber, el carácter proposicional del correlato del yo, algo que no necesariamente queda claramente indicado por el término "conciencia", que bien puede tener como su correlato el mero objeto.

3.3 Tesis 3: El objeto de la psicología, el yo, es al mismo tiempo principio y hecho (*Prinzip und Tatsache*).

El duplo carácter de la psicología se fundamenta en el duplo carácter de su objeto. Justamente porque el objeto de la psicología es al mismo tiempo principio y hecho, es por la cual la psicología, como ciencia de este objeto, es al mismo tiempo ciencia de hechos y de principios.

Sabemos que "psíquico" supone una relación al yo y que la única relación posible al yo es saber (*Wissen*). A hora bien:

a. "Saber" (*Wissen*) significa siempre saber de algo.

b. El algo sabido debe cumplir ciertas condiciones para poder ser sabido: él debe poseer un ser así (*so sein*), debe ser determinado (*bestimmt*) (Hönigswald, 1921, p. 128; 1931, pp. 193-194)

c. Toda determinación es determinación conceptual (Hönigswald, 1921, p. 128; 1931, p. 203). El concepto es función lógica y como tal no es separable de la idea de sistema. Mas, las relaciones funcionales, que configuran el sistema, no son otra cosa que los juicios. En consecuencia, podemos decir: lo psíquico, en tanto es siempre saber de algo, es también siempre referido al concepto y al juicio (*begriffs- und urteislbezogen*) (Hönigswald, 1921, p. 128).

d. Dicho de otro modo, por ser todo fenómeno psíquico necesariamente suceptible de ser sabido, todo lo psíquico está sometido a la función predicativa ("*ist-Funktion*") (Hönigswald, 1921, pp. 182, 251).

e. La referencia al yo y, al mismo tiempo, al concepto y el juicio a la cual está sometido todo lo psíquico, no se encuentran simplemente una al lado de la otra, sino que se presuponen recíprocamente. La referenciabilidad a un yo de todo lo psíquico en tanto saber (*Wissen*), incluye en si su referencia al concepto y al juicio, ya que sólo lo determinado (*bestimmt*), y, por tanto, predicativamente articulado, puede ser sabido (Hönigswald, 1913, p. 217; 1921, pp. 128, 156; 1931, pp. 198ss.).

f. Lo psíquico es siempre poseedor de sentido (*sinnhaft*). No existe en el plano de lo psíquico ningún elemento que esté absolutamente aislado, desvinculado de una posible referencia al sentido (*Sinnbezogenheit*). La posesión de un sentido no es un problema de la psicología, sino un presupuesto de la misma, un punto de partida de su

propia interrogación (Hönigswald, 1913, pp. 222; 227, 232; 1921, pp. 60, 74, 128ss., 186ss.; 1926, p. 270).

g. La referencia de todo lo psíquico a un sentido no dice, en principio, otra cosa que la mencionada relación de todo lo sabido al concepto y al juicio. Portador de un sentido (*sinnhaft*) es todo aquello que es determinado (*bestimmt*), esto es referido a un concepto y un juicio. (Hönigswald, 1921, pp. 128, 177, 186)

h. En tanto siempre referido a un sentido, lo psíquico es siempre referido a la verdad (*Wahrheit*) y a la validez (*Geltung*) (Hönigswald, 1913, pp. 222ss.). No todo lo que posee un sentido es por ello mismo objetivo o válido. Más allá de la pura determinación, contenido en el concepto de sentido, la objetividad exige una nueva relación, la inclusión en un sistema de validez (*Geltungssystem*) (Hönigswald, 1921, pp. 96, 212)[5]. En la diferenciación entre algo determinado en general y algo determinado en el marco de un sistema de validez está contenido tanto la diferenciación entre pensar y conocer, como también la relación entre ambos. Sentido (*Sinn*) no es verdad. La verdad debe, sin embargo, tener siempre un sentido, ser *sinnvoll*. La determinación de sentido (*Sinnbestimmheit*) es el camino a la verdad, por decirlo de algún modo, verdad en potencia (*entelechia wahr*) (Hönigswald, 1921, pp. 55-56, 177). Así como la posesión de sentido no es ya validez, así el ser pensable en general no es ya el ser verdadero, aun cuando ambos no se encuentran desvinculados el uno del otro.

i. En una variante más simple, y sin embargo no desvinculado de lo anterior, sentido (*Sinn*) designa aquel tipo particular de unión de representaciones (*Vorstellungsverknüpfung*), en el cual los elementos se ordenan por su co-pertenencia temática (*Zusammengehörigkeit*). El concepto de co-pertenencia temática (*zusammengehören*) debe ser visto en oposición al concepto de vinculo casual (*zusammengeraten*)[6]. La posesión de sentido de todo lo psíquico significa, pues, que su articulación es originariamente una articulación de co-pertenencia temática. Lo psíquico no sólo puede, sino que debe ser portador de un sentido (*sinnhaft*) (Hönigswald, 1921, pp. 74-75, 157). La tesis de la esencial posesión de sentido de todo lo psíquico implica la negación de la idea de una doble legalidad, esto es, una legalidad temática de las

[5] Esencial en Hönigswald es la idea de una pluralidad de sistemas de validez (matemático, científico-natural, psicológico, histórico, ético, estético, jurídico, etc.), siendo los criterios que fijan cada uno de ellos recíprocamente irreductibles.
[6] Sabidamente esta distinción y oposición proviene de Lotze.

vivencias según la norma de la significación, por un lado, y una legalidad científico-natural en el medio neutro de un orden temporal. Entre el orden de las vivencias y el orden temático de lo vivenciado no existe jamás un abismo (Hönigswald, 1921, pp. 6, 129-130).

j. El principio de la originaria posesión de sentido de todo lo psíquico implica la negación del asociacionismo (Hönigswald, 1913, pp. 210ss., 215, 225-226, 230; 1921, pp. 229ss., 235, 245ss.). El asociacionismo descompone lo psíquico en un mosaico de elementos aislados entre los cuales domina únicamente un vínculo temporal extrínseco, indiferente a toda significación. Vivencia y orden temática de sentido en lo vivenciado son de este modo separados por un abismo insuperable. Entre ambos domina una exterioridad o extrañeza (*Fremdheit*) absoluta. El hecho que puede ser constatado en la experiencia cotidiana una y otra vez de una unión de elementos según su contenido, es así transformado en incomprensible. En oposición a los presupuestos de la psicología asociacionista, el análisis de la asociación pone en evidencia que esta jamás contiene un mero vinculo casual de sus elementos, sino siempre al menos un vínculo temático condicionado (Hönigswald, 1921, pp. 133-134). La idea de un conglomerado de elementos aislados, o de una unión casual de elementos que son temáticamente extraños uno a otro de modo absoluto, es sólo una ficción (Hönigswald, 1921, p. 224).

k. La estructura fundamental de lo psíquico encuentra en el concepto de significación (*Bedeutung*) su expresión concentrada (Hönigswald, 1913, p. 218; 1921, pp. 37, 74, 157, 191-197, 201, 261). Significación designa el punto de coincidencia de la determinación con respecto al yo y con respecto al juicio, de la *Ich-* e *ist-Bestimmheit* (Hönigswald, 1921, pp. 194, 251). Esta noción expresa el hecho de que la función del saber (*Wissen*) y la legalidad constitutiva de lo sabido están fundidos en una unidad indivisible; el hecho, pues, de que el cumplimiento de las condiciones de la objetividad, son sinónimo del cumplimiento de las condiciones de la posibilidad de ser vivenciado (*Erlebbarkeit*) o, en otra formulación, de que "posición" y "efectivación" (*Setzung und Vollzug*) son correlativos.

l. Sabemos que lo psíquico acontece en el tiempo y, en tal sentido, ocupa un lugar en el acontecer natural, siendo datable en él. Sin embargo, él también se eleva sobre el tiempo. El peculiar modo de temporalidad de lo psíquico es la "presencia" (*Präsenz*), o sea, en el tiempo psíquico, a diferencia del físico, no estamos frente a una

mera sucesión en donde pasado y futuro están separados por un presente puntual o instantáneo, sino que el propio presente es extendido de modo tal que incluye en si el pasado y el futuro (Hönigswald, 1921, p. 257; 1930, pp. 904-905, 910-911; 1931a, pp. 58, 69ss.; 1931b, pp. 199-201, 217ss.). Por esta temporalidad especial, lo psíquico se eleva de la temporalidad de la naturaleza y accede a un reino a-temporal (Hönigswald, 1921, pp. 39-40). Esto no tiene nada de misteriosa: toda comprensión de un enunciado supone la presencia (*Präsenz*) como peculiar superación del tiempo en la temporalidad. Por otra parte, intemporal es la propia intencionalidad, pues la relación del saber (*Wissen*) es una relación a-temporal, ya que entre el acto del saber y lo sabido (*Wissen und Gewusstes*) no transcurre tiempo (Hönigswald, 1921, pp. 39-40).

3.4 Tesis 4: No existe únicamente una, sino dos relaciones posibles a la constitución (*Konstitution*), la una la del "objeto", esto es, del tema de la *Naturwissenschaft*, la otra la del yo, esto es, del tema de la psicología.

Si la tercera tesis es esencial para la fundamentación de la segunda, ella, no obstante, no la desarrolla en modo alguno en sus últimas consecuencias. Se puede aceptar como razonable que la psicología sea ciencia de hechos y principios, porque su objeto, el yo, es al mismo tiempo principio y hecho. Pero, ¿lo es propiamente? Para explicar que hecho y principio pueden coincidir (*zusammenfallen*), debemos atender a la peculiar y única relación que posee el yo a la función predicativa (*ist-Funktion*). Esto nos llevará nuevamente a la fundamentación de la tesis del carácter no científico-natural (*naturwissenschaftlich*) de la psicología.

Sabemos que lo psíquico no puede estar sometido a la determinación categorial. Ahora entendemos con mayor profundidad lo que esto significa. Categorías son formas del juicio. Ellas representan los modos en las cuales la función predicativa (*ist-Funktion*) se actualiza. Mas, ya sabemos que lo psíquico se caracteriza por la doble articulación de la relación al yo (*Ich-Bezogenheit*) y a la función predicativa (*ist-Bezogenheit*), o sea, a la posibilidad de ser sabido y ser portador de un sentido (*Wissbarkeit und Sinnhaftigkeit*). De lo anterior resulta que afirmar una determinabilidad categorial de lo psíquico significaría tanto como ignorar la peculiar relación de lo psíquico a la función predicativa (*ist-Funktion*). La pregunta por lo psíquico, pues, no es la pregunta por un algo que cae bajo la función predicativa, sino

por un algo que se actualiza a sí mismo en tanto actualiza la función predicativa. Lo psíquico solo existe (*besteht*) como actualización de la función predicativa, solo "vive" como principio (*Prinzip*); él no es substancia, sino mónada.

Una consecuencia particular de la tesis de que la psicología es al mismo tiempo ciencia transcendental y empírica, es que la teoría de la psicología no puede estar con la psicología en la misma relación en que la teoría de la física se encuentra con respecto a la física. La teoría de la ciencia no es aquí algo esencialmente diferente de la ciencia misma. La teoría de la psicología es parte o derivación de la propia psicología en tanto *Denkpsychologie*. Ella no puede ser meramente una reflexión sobre el saber de hechos (*Wissen von Tatsachen*), pues necesariamente engloba en si el carácter de una reflexión sobre los hechos mismos. Ella no es meramente una reflexión sobre la ciencia psicología, sino sobre lo psíquico, una reflexión sobre los conceptos fundamentales de una ciencia y, por tanto, no una teoría diferente de ella, sino una parte de la misma (Hönigswald, 1931, pp. 216-217). Sobre esta base no podemos establecer en este caso ninguna separación absoluta entre la teoría de la ciencia y la ciencia misma y, por tal razón, la determinación de transcendental no vale en este caso solo para la teoría de la psicología, sino para la propia psicología. En la teoría de la psicología se explicita este estado de cosas, pero no se lo introduce por primera vez. No es la teoría de la psicología que dirige su atención a principios, sino la propia psicología que se dirige a principios. La *Denkpsychologie* de Hönigswald ya es transcendental como reflexión sobre hechos, no meramente como reflexión sobre el saber de hechos, pues justamente su hecho es el hecho del saber (Hönigswald, 1911, pp. 22, 29; 1931, pp. 216-217).

3.5 Tesis 5: La tesis fundamental de Hönigswald se fundamenta en una revisión radical del concepto de hecho (*Tatsächlichkeit*) y, en definitiva, de experiencia y empírico.

Hönigswald está de acuerdo con el neokantianismo en que el sujeto psicológico es un hecho y que las condiciones de la objetividad no pueden ser por su vez objetos. Si él, con todo, reúne en el concepto de sujeto las dos determinaciones de principio y hecho, y las reconcilia, esto solo sucede porque él niega una tercera presuposición del neokantianismo, a saber, que los conceptos de hecho (*Tatsache*) y objeto (*Gegenstand*) son sinónimos. Dicho de otro modo, para entender, que principio y hecho (*Prinzip und*

Tatsache) pueden unirse en el sujeto psicológico, se debe observar que en esta coincidencia se anuncia al mismo tiempo una revisión del concepto de hecho (*Tatsächlichkeit*) (Hönigswald, 1921, pp. 153, 252, 258-259, 261, 293, 295[7]). La importancia de la tesis del carácter empírico, mas no científico-natural de la psicología, se muestra ahora en su real significación. Si se acepta que es posible una ciencia empírica que, al mismo tiempo, no es científico-natural (*naturwissenschaftlich*), entonces se debe conceder que hay hechos (pues una ciencia empírica solo puede investigar hechos), que, sin embargo, no son hechos naturales (*Naturtatsache*). Con esto es establecida la condición negativa para la afirmación de que hay una ciencia empírica que es al mismo tiempo una ciencia de principios, esto es, que hay hechos que son al mismo tiempo principios. Hönigswald está negando, pues, el axioma neokantiano de que empírico y transcendental son excluyentes, porque está negando que empírico y ser objeto de la ciencia natural son sinónimos. La oposición irreconciliable de empírico y transcendental es la consecuencia de reducir la experiencia a la experiencia científico-natural y, por tanto, de igualar empírico con ser-objeto.

El punto central para entender el pensamiento de Hönigswald, es atender al análisis crítico del concepto de experiencia y, con él, a la idea de que existen modos esencialmente diversos de experiencia. El opuesto de esta perspectiva es tomar como modelo la *Naturwissenschaft* y pensar a partir de ella el propio concepto de experiencia, presuponiendo que lo que es característico para la experiencia en el sentido de la *Naturwissenschaft*, es característico para la experiencia como tal. Ahora bien, el concepto de experiencia presente en una ciencia, esta explicitado paradigmáticamente en la forma de su experimento. Por eso que para Hönigswald juega un papel decisivo el análisis del experimento en la *Denkpsychologie* y la consideración de sus diferencias características con el experimento en la *Naturwissenschaft*.

4. El lenguaje es principio (*Prinzip*) y hecho (*Tatsache*)

Para comprender el núcleo del pensamiento de Hönigswald y, al mismo tiempo, su mayor novedad, debemos considerar su tesis central en una perspectiva que deje en

[7] Tal vez no este de más observar que, aun cuando hay un cierto paralelo estructural entre Hönigswald y Heidegger en lo que dice a la relación subjetividad transcendental – subjetividad concreta, la *Tatsächlichkeit* de Hönigswald es algo absolutamente diferente de la *Faktizität* de Heidegger, la cual en forma alguna remite a la ciencia empírica.

claro que su aplicación al yo y a la psicología es tan sólo un caso particular de la misma. En efecto, no meramente el yo es para Hönigswald principio y hecho, sino que también el lenguaje lo es (Hönigswald, 1937, pp. 23, 39, 82ss., 317)[8]. Tal vez sobre esta perspectiva, la tesis fundamental de Hönigswald y su relevancia filosófica decisiva resulten más claras para un lector contemporáneo que, totalmente alejado del neokantianismo y sin compromiso sistemático ninguno con él, sea receptivo a un tema caro a nuestra época, como lo es el lenguaje.

En efecto, el lenguaje, tanto como el yo, es algo que, al mismo tiempo que es un objeto en el mundo, es un factor de constitución del mundo y, por tanto, al mismo tiempo que puede y debe ser considerado en su dimensión de hecho, puede y debe ser considerado en su dimensión de principio, y esto, no en momentos separados, sino en absoluta continuidad e interacción. Toda consideración empírica del lenguaje, que ignore o deje de lado su carácter de principio, deforma propiamente el hecho que está estudiando y, en consecuencia, no es propiamente empírica.

Sea observado, finalmente, que la consideración del yo y del lenguaje como principios no son dos tesis inconexas en Hönigswald, sino que se interrelacionan, dado que la esencial referencia del sentido a la palabra (*Worthaftigkeit*) presenta una relación indisoluble con la posibilidad de sentido (*Sinnhaftigkeit*), que, como vimos, es carácter esencial de lo psíquico (Hönigswald, 1913, pp. 238ss.).

5. Sobre el lugar de Hönigswald en la polémica en torno al psicologismo (*Psychologismusstreit*). Psicología y lógica. Psicología y filosofía

Veamos ahora como la concepción de subjetividad y psicología expuesta más arriba, repercute en el tratamiento del tema del psicologismo. El psicologismo no puede ser superado en tanto simplemente se elimina la subjetividad de la interrogación epistemológica, como reza *in extremis* el programa de una teoría del objeto (*Gegenstandstheorie*), sino en tanto se obtiene claridad sobre sus presupuestos. Esto implica una reflexión sobre el propio concepto de la psicología. La pregunta que debe orientar este análisis es: ¿cómo es psicologismo posible?, ¿en qué idea de psicología él se funda (Hönigswald, 1921, pp. 153ss.)? La respuesta reza: el psicologismo es la

[8] Esta atención a la dimensión del signo y al fenómeno del lenguaje, no es una excepción en el neokantianismo tardío, sino que tiene otro ilustre representante en Cassirer.

consecuencia necesaria de una psicología científico-natural (*naturwissenschaftlich*) y, en definitiva, de la psicología representacionalista (*Vorstellungspsychologie*) y el asociacionismo (Hönigswald, 1913, pp. 206, 212; 1921, pp. 157-158, 184; 1931, p. 59). El programa asociacionista de una derivación del pensar (*Denken*) a partir de un substrato extraño al propio pensar, contiene en sí el psicologismo. Por su propia naturaleza el asociacionismo es genético y, por tanto, reduccionista. Dicho de otro modo, el psicologismo sólo puede basarse en el desconocimiento de la función predicativa (*ist-Funktion*) como elemento constitutivo de lo psíquico, o sea, en el desconocimiento de la unidad indisoluble de relación a un yo y a la función predicativa (*Ich- und ist-Funktion*). Por el contrario, toda psicología que sea capaz de tomar conciencia de la relación originaria del psiquismo con la función predicativa del juicio, cae en la cuenta de que ésta función es una de las esenciales precondiciones de su propio concepto. Ella cae en la cuenta que, como psicología, ella es al mismo tiempo ciencia filosófica de principios (Hönigswald, 1921, p. 158). Comprender adecuadamente la función predicativa significa comprender qué y porque no puede existir ningún sentido, ni tampoco ningún problema, en derivar esta función de algo diferente de ella, de un substrato que le es extraño de principio, es comprender, en definitiva, que esta función predicativa es un principio.

Si se entiende adecuadamente, mediante una crítica de la psicología, el origen y el fundamento del psicologismo, mudan también las alternativas que se le pueden oponer, o sea, el anti-psicologismo deja de caracterizarse por la separación radical de psicología y lógica y pasa a insistir en su nexo, en la existencia de un campo intermedio que está en la base de ambos y que no es el uno o el otro (Hönigswald, 1913, pp. 228ss., 232, 244-245; 1921, pp. 58, 154ss., 158ss., 171, 184, 196, 204, 210ss., 293-295, 305-310, 391ss.).

La diferencia fundamental entre psicología y lógica es el tiempo. Relaciones propiamente lógicas son siempre atemporales, relaciones psíquicas, son siempre temporales. Hay aquí una diferencia absoluta, un corte insuperable. El puente se efectúa atribuyendo a lo psíquico un modo especial de temporalidad, la presencia (*Präsenz*), que posibilita la simultaneidad de lo temporalmente extendido. Frente a la a-temporalidad de la relación lógica, tenemos entonces la simultaneidad en la relación psíquica (Hönigswald, 1913, p. 219; 1921, pp. 293-295, 305-310, 322-323).

6. Etapas del *Psychologismusstreit* y el momento en que se encuentra Hönigswald

Una vez establecida la posición de Hönigswald con respecto al psicologismo, aún es necesario situar la misma en el horizonte del *Psychologismusstreit* como un todo a fin que, de este modo, la peculiaridad y novedad de la misma adquiera total realce.

La idea de que la superación del psicologismo requiere una "crítica de la psicología", si formulada de este modo genérico e indiferenciado, puede parecer como no siendo nueva en el desarrollo del *Psychologismusstreit*. En efecto, que el psicologismo no puede ser superado contraponiendo al mismo un reino ideal o un sujeto transcendental, pues reposa en última instancia en una cierta idea naturalista de subjetividad, es algo que está claro desde Natorp y alcanza un desarrollo significativo en Husserl. Sin embargo, tanto en Natorp, como en Husserl, la reformulación de la idea de subjetividad pasa por conceder sin cuestionar los derechos de la psicología naturalista y ofrecer una alternativa descriptiva de cuño propiamente no-científico-positivo, mas filosófico. Lo distintivo por parte de Hönigswald en este proceso, es que la crítica de la idea de psicología se efectúa a partir de la psicología positiva, y no por contraposición a ella de una teoría filosófica de la subjetividad de carácter *a priori*, llámese ésta psicología reconstructiva o fenomenología. En suma, la diferencia fundamental de Hönigswald con Natorp y Husserl, y más allá de aspectos parciales con los cuales nos ocupamos en los próximos capítulos, radica en su peculiar relación con la ciencia empírica. Tanto el método reconstructivo natorpiano, cuanto la fenomenología husserliana, suponen un modo de acceso a su objeto que no es propiamente empírico, aun cuando, en el segundo caso, se continúa insistiendo en su carácter intuitivo. En suma, la corrección de la idea naturalista de subjetividad no debe ser efectuada por una teoría *a priori*, sino por la reconsideración de la propia idea de experiencia. No se trata de contraponer lo *a priori* a lo empírico, más de cuestionar la propia idea de empírico de modo radical. Tanto en Husserl, como en Natorp, la identificación de la experiencia con la experiencia científico natural es un presupuesto no suficientemente reflexionado (Hönigswald, 1913, p. 219). Ni Natorp ni Husserl son pues suficientemente radicales, pues aun cuando combaten la idea naturalista del sujeto, comparten con el naturalismo su idea de experiencia, o sea, la reducción de la experiencia a la experiencia científico-natural (*naturwissenschaftlich*). Podríamos decir que la fenomenología, que pretende ser

la aprensión de las cosas mismas, liberadas de todo presupuesto, parte de un presupuesto fatal que es el de considerar que una psicología como ciencia sigue el modelo de la ciencia natural, y que no hay otra forma de psicología como ciencia, y es sobre esa base que se construye la auto-identidad de la fenomenología, como otra forma, la auténtica, de acceso a la subjetividad del sujeto[9].

7. Profundizando la relación de Hönigswald con Natorp y Husserl

Observar lo anterior no implica desconocer que Natorp con su *Allgemeine Psychologie* y Husserl con sus *Logische Untersuchungen* ejercen una importante influencia en Hönigswald. No obstante, la posición de Hönigswald no se deja comprender ni a partir de Natorp, ni a partir de Husserl, sino que en ella juega un papel decisivo el surgimiento de la *Denkpsychologie*.

7.1 Hönigswald y Natorp

Para Hönigswald, como para Natorp, la psicología no es una ciencia legal (ver 3.1.). Esta tesis conduce empero a Natorp a consideraciones que apartan su posición de la de Hönigswald. Para Natorp, del hecho de que el psiquismo no se encuentra bajo leyes, se sigue la imposibilidad de determinarlo como hecho. Con esto se presupone nada menos que el concepto de hecho científico- natural (*naturwissenschaftlich*), el cual no está en discusión.

También Hönigswald afirma que el resultado de la psicología no pueden ser leyes. Mas su fundamentación de esta tesis es muy diferente de aquella de Natorp, girando en torno a colocar el acento en la peculiar relación del yo a la función predicativa. El objeto de la psicología, nos dice Hönigswald, es siempre el caso monádico singular, el resultado de su investigación nunca son leyes, a las cuales está sometido el caso individual, sino la respuesta a la pregunta, como en el caso individual varían (*abwandlen*) las condiciones supremas de la vivencia, a saber, ser al mismo tiempo principio y hecho. En la psicología no se encuentra lo individual frente a lo general en la relación del caso particular a la ley, sino en la relación de la concreción al principio. La individualidad de la vivencia tiene carácter paradigmático. El caso

[9] Ciertamente se exigiría aquí un estudio más diferenciado que atendiese a las variaciones del pensamiento husserliano a partir de 1925 (Porta, 2013, pp. 53ss.).

singular psicológico vive en su función de principio, o sea, como variación del saber (*Abwandlung des Wissens*). Como variación del saber se corporaliza en él una referencia a la comprensión comunicativa (*Verständigungesbezug*) (Hönigswald, 1911, p. 23), él está dado al otro como una referencia de sentido cuya singularidad (*Einmaligkeit*) cumple el papel de un modelo (Hönigswald, 1911, p. 42).

7.2. Hönigswald y Husserl

Las relaciones de la fenomenología husserliana a la *Denkpsychologie* son complejas y no pocos estudios van en la dirección de atender unilateralmente la influencia de la fenomenología en la *Denkpsychologie* (Wendt, 2019). Sin embargo, no es menos interesante profundizar la relación inversa (Münch, 1998). En tal sentido, conviene llamar la atención sobre un pasaje die *Philosophie als strenge Wissenschaft* que tiende a ser pasado por alto. En esta obra, sabidamente, Husserl efectúa una dura crítica de la psicología experimental, primariamente en su pretensión de ser la psicología "exacta", observando que ningún trabajo experimental puede corregir la falta de clareza en los conceptos básicos que orientan el análisis del material empírico y, por esta razón, reivindica la necesidad de una fenomenología que, mediante intuición eidética, efectúe estudios de origen que fijen de modo preciso tales conceptos. Tres puntos merecen especial atención para nuestro interés actual.

a. Importante en el texto de la *Philosophie als strenge Wissenschaft* es observar que, si bien Husserl, por un lado, intenta evidenciar las limitaciones de la psicología experimental, por otro, sin embargo, la reconoce implícitamente como la única psicología científica posible, contraponiéndola a la fenomenología. La única psicología "empírica", pues que Husserl reconoce es la psicología experimental o, dicho de otro modo, científico-natural (ver 6.).

b. Por otra parte, obviamente que lo que Husserl está llamando psicología experimental es básicamente psicofísica.

c. Entretanto, en un cierto momento Husserl observa, criticando obviamente la pretensión experimental de la *Denkpsychologie*, que es un equívoco considerar como material empírico de la psicología (o sea, como la "cosa" [*Sache*] que es objeto de la psicología), las declaraciones del sujeto del experimento o la interpretación de las mismas por el experimentador (Husserl, 1911, p. 21).

La crítica de Husserl a la psicología experimental en general, no menos que la incisiva observación sobre la *Denkpsychologie*, ciertamente no quedaron sin respuesta, siendo una de ellas de August Messer (1911). Messer coincide con Husserl en la necesidad de la clarificación conceptual, en la importancia de una psicología descriptiva previa a la experimental y en la función positiva que en tal sentido debe jugar la fenomenología. Discrepa de Husserl, empero, en considerar sin más la psicología como *Naturwissenschaft* y distinguirla radicalmente de la fenomenología (1911, p. 123). La fenomenología, afirma Messer, es psicología o, más precisamente, es, en cuanto psicología descriptiva, fundamento del trabajo empírico (1911, pp. 124-125). Con todo, si Messer reconoce a la fenomenología en cuanto psicología descriptiva una función preparatoria al trabajo empírico- experimental, no por ello asume todos los compromisos teóricos que, según Husserl, su fenomenología implica. Más aún, dentro de este intento conciliador de aproximación, no se pueden pasar por alto que *en passant* son establecidos limitaciones importantes para una fenomenología dirigida a esencias y regidas por puras variaciones eidéticas, pues, según Messer, la investigación experimental también juega un papel en la clarificación y refinamiento de los conceptos psíquicos básicos (1911, p. 121).

El posicionamiento de Hönigswald con respecto a la fenomenología de Husserl sigue en principio el camino de Messer, a quien cita (1911, p. 129), de conceder la necesidad de una psicología descriptiva atribuyendo tal función a la fenomenología. También aquí, así mismo, la fenomenología es entendida como parte de la psicología y, más aun, expresamente se dice que es parte de la *Denkpsychologie*, distinguiéndose un análisis puramente estructural de la significación, que corresponde a la fenomenología, del análisis empírico-experimental de la vivencia de la significación, que no puede faltar, y que corresponde a la *Denkpsychologie strictu sensu*.

Este reconocimiento de la fenomenología como psicología descriptiva, sin embargo, va junto con la crítica radical de su pretensión de ser filosofía, y aquí, el neokantianismo de Hönigswald se manifiesta. El problema básico de la fenomenología surge para Hönigswald de aquel motivo central del neokantianismo, que él retoma y que, pese a todas las novedades de su pensamiento, hacen de él inequívocamente un neokantiano, a saber, la idea de filosofía como poseyendo como tarea esencial la justificación o legitimación, y no la descripción. O la filosofía se concibe como

partiendo de lo dado (*Gegebenheit*), o la filosofía se concibe como partiendo de la validez (*Geltung*), o sea, de la constatación intuitiva (*schauen*) o de la reflexión. El neokantianismo de Hönigswald, pues, lo opone a Husserl y a la posibilidad de aceptar la fenomenología como siendo la realización plena de la idea de filosofía. En suma, aun cuando Hönigswald recepciona resultados de la fenomenología, no comparte con ella ni su idea de filosofía ni su programa específico, manteniéndose fiel al neokantianismo.

Ahora bien, el motivo de crítica recién apuntado y aquel ya mencionado en 5., se interrelacionan. En efecto, en la *Denkpsychologie* se integran una visión de subjetividad que es plenamente empírica, mas que, por otra parte, no abre mano del concepto de validez (*Geltung*), sino que lo contiene como elemento necesario y esencial de la peculiaridad de su pregunta fundamental (*Problemstellung*) por la indisociable unidad de la *Ich- e ist-Funktion* (Hönigswald, 1921, pp. 391-399).

Una consecuencia en cierta forma particular de la constatación general anterior, remite a una consideración detenida del concepto de intencionalidad. En principio podría pensarse que lo que Hönigswald llama "saber" (*Wissen*), no es otra que lo que Husserl llama "intencionalidad" y, más aun, que en realidad la idea de subjetividad de Husserl ha sido una influencia decisiva en Hönigswald. Esto ciertamente nos enfrentaría al problema de desconsiderar la relación expresa en que Honigswald sitúa su pensamiento con la escuela de Würzburg y, en definitiva, a restar originalidad a su reflexión considerándola como más una de las numerosas derivaciones de la fenomenología husserliana a comienzos del siglo XX.

Existen ciertamente elementos en el texto de Hönigswald que pueden dar fundamento a una tal perspectiva. Hönigswald usa en poquísimas ocasiones, y de forma peculiar, la idea de intencionalidad. En cambio, él usa en innúmeras otras ocasiones el término "mentar" (*meinen*) y lo coloca como equivalente al término "saber" (*wissen*). Con todo, si prestamos atención, la equiparación entre ambos términos acontece en la medida en que el verdadero sentido del mentar (*meinen*) es el saber (*wissen*), y no viceversa. Dicho de otra forma, no es la escuela de Würzburg que está siendo entendida a partir de la fenomenología, sino, por el contrario, la fenomenología que está siendo entendida a partir de la escuela de Würzburg.

Entre la intencionalidad y el saber (*Wissen*), existe una diferencia teórica fundamental, que explica en buena medida porque Hönigswald usa prioritariamente el

segundo término y no el primero. Si atendemos a la noción de intencionalidad, tal como ésta comienza a imponerse a partir de la escuela de Brentano, una tesis fundamental de la psicología descriptiva de éste es que todo acto es o una representación o se funda en última instancia en una representación, no existiendo la idea de que la estructura proposicional del objeto es un momento necesario del correlato del acto. Más aun, la idea de la primacía de la representación no es abandonada cuando, a partir del problema de los juicios verdaderos negativos, se introduzca la noción de ser y no ser del objeto e, incluso, cuando con Stumpf, se avance la noción de estados de cosas (*Sachverhalt*) como correlato especifico del juicio. Si sobre tal perspectiva atendemos ahora a "Investigaciones lógicas", entonces no puede sino se observar que uno de los sentidos del término representación (*Vorstellung*) diferenciado por Husserl en interlocución crítica con Brentano, es el de acto nominal. Actos nominales son considerados como básicos o elementales, en tanto que los judicativos, se fundan (*fundiert*) en ellos. En el análisis del saber (*Wissen*) de Hönigswald, nada hay, empero, que se asemeje a relación de fundación (*Fundierung*) (compare Hönigswald, 1913, p. 219). Si se pretende modificar de algún modo esta situación, introduciendo en el análisis la consideración de "Ideas", entonces, por lo menos, no se puede dejar de observar la existencia de dos interpretaciones concurrentes del noema.

La noción del saber remite analíticamente no meramente a la noción de lo sabido, más a la idea de estructura proposicional de lo sabido (Hönigswald, 1921, p. 177; 1913, p. 210), siendo este vínculo decisivo para que Hönigswald pueda tratar el yo como principio (*Prinzip*) y establecer una correlación indisociable entre la "función" del yo y la función semántica, entre la *Ich- und ist-Funktion*. Si no se atiende a esto, no se entiende porque para Hönigwswald, *Ich-Bezogenheit* e *ist-Bezogenheit* son estrictamente correlativas. Mas sin esta correlación indisociable, la tesis de que la psicología es al mismo tiempo ciencia empírica y transcendental, porque su objeto, la relación al yo es al mismo tiempo principio y hecho, pierde todo su fundamento, pues el juicio (propiamente la estructura proposicional) es el nexo entre el plano lógico y el psíquico.

Llegamos a otra diferencia fundamental, aun cuando vinculada a la anterior, si consideramos la situación en otra perspectiva. A la noción de saber (*Wissen*) como fenómeno psíquico fundamental le es tan esencial la relación a la *ist-Funktion*, cuanto la

relación a la *Ich-Funktion*. Dicho de otra forma, en Hönigswald la noción de "yo" es primitiva y definitoria de lo que es propiamente lo psíquico. Sabido es, sin embargo, que en "Investigaciones lógicas", si bien Husserl considera la noción de intencionalidad esencial para definir la subjetividad del sujeto, por otro lado, rechaza y critica la idea de un yo puro en discusión con Natorp.

La influencia principal de Husserl sobre Hönigswald se opera a través de las "Investigaciones lógicas", no de "Ideas". Tal vez por ese motivo, poco o nada existe en el texto expreso de Hönigswald sobre la reducción transcendental y, menos aún, sobre su necesidad como forma ultima de superación del psicologismo. Esta situación no puede ser sino lamentada por el intérprete, pues, sin duda, una discusión sobre este punto sería decisiva para profundizar tanto en la fijación del sentido cuanto en la fundamentación de la tesis de que empírico y transcendental no son excluyentes, de que principio y fato pueden coincidir. Tanto más llamativo, en consecuencia, es el hecho de que Hönigswald coincida con Husserl en la importancia de la noción lebiniziana de mónada para una tematización de la subjetividad.

En la línea que venimos considerando, el tema de la temporalidad merece una atención toda especial. En primer lugar, no puede pasarse por alto, que tanto Honigswald cuanto Husserl, consideran que la temporalidad es esencial a la subjetividad y que, más aun, esa esencialidad está vinculada de modo prioritario al hecho de que el sujeto presenta un tipo de temporalidad especial, diferente de aquella del objeto natural. Más aún, no puede pasarse por alto que el carácter extendido de la *Präsenzzeit*, tiene un claro punto de contacto con la temática husserliana de la estructura protención-retención. Un lector apresurado podría entonces, sobre la base de estos elementos, se ver impulsado a la conclusión de que hay aquí una clara influencia de Husserl sobre Hönigswald. No obstante, ya el hecho de que Hönigswald no hacía parte del estrecho círculo de discípulos de Husserl, y que por tanto no tiene acceso a sus discusiones, manuscritos y lecciones, y que en "Ideas", obra con la cual Hönigswald podía tener contacto, el tema de la temporalidad es situado entre paréntesis, obliga aquí a precaución. Existen dos elementos, uno histórico y otro sistemático, que no pueden ser en modo alguno desconsiderados en este contexto. En primer lugar, la propia expresión "*Präsenzzeit*", no menos que la atención al fenómeno al cual esa expresión se refieren, son expresamente retomados por Hönigswald de su colega de universidad William Stern

(1897), el cual también ejerció influencia sobre Husserl a través de su famosa publicación. Esta publicación, por otra parte, no pretendía ser una reflexión filosófica sobre la temporalidad, sino que estaba decisivamente basada en datos experimentales, con lo cual, nuevamente se pone en evidencia una diferencia de perspectiva fundamental entre Hönigswald y Husserl. En segundo lugar, aun cuando existen claros puntos de contacto entre Hönigswald y Husserl en la cuestión de la temporalidad, existe entre ambos tal vez una diferencia fundamental en su tratamiento, pues ella no es en Hönigswald "originaria", ya que, como vimos, la presencia remite a un tiempo "objetivo". Esta eventual diferencia con Husserl, que sería también una diferencia decisiva con Natorp, muestra a las claras que Hönigswald no está dispuesto a acompañar un idealismo transcendental radical, sino que, evidenciando la vigencia de su formación en el neokantianismo realista de Riehl, no tiene problemas en admitir una cosa en sí y, en general, una esfera de transcendencia irreductible.

8. El desarrollo del *Psychologismusstreit* y su relación con el desarrollo de la psicología científica

No se puede entender el proceso del *Psychologismusstreit*, si no se lo estudia en relación con el proceso de la propia psicología, pues aun cuando son diferentes, se inter-relacionan y ejercen reciprocas influencias. En realidad, a cada forma de anti-psicologismo corresponde una forma específica de psicología por referencia a la cual se constituye (Porta, 2020). Las primeras expresiones de anti-psicologismo en Bolzano o en Herbart, tienen como referencia una psicología mecanicista y asociacionista; en Fischer, una psicología en buena medida concebida como filosofía de Fries y Beneke; en Cohen o Windelband, y sin dejar de dirigirse a las dos anteriores, juega un papel decisivo los avances más recientes de la psicología fisiológica de Helmholtz, etc. Por relación a lo anterior, es a partir de 1870 - 1880, que surgen las psicologías descriptivas brentaniana y diltheana y el intento de psicología reconstructiva de Natorp, todas ellas se oponiendo a la psicología como *Naturwissenschaft* e intentando ofrecer alternativas a ella.

Si tenemos en cuenta lo dicho, entonces resulta una pregunta no sólo legítima, sino necesaria, la referente a cuál es la situación de la psicología en la primera y segunda década del siglo XX. Entre los varios textos que podríamos tomar como base

para responder a esta pregunta, uno, de autoría de Spranger, es especialmente iluminador para nuestra indagación actual. En 1921, en su artículo *Einheit der Psychologie*, Spranger observa que es característico de la época la falta de unidad y, correlativamente, la división de la psicología en dos psicologías, aun cuando, sobre un mirada más detallada, la forma de establecer concretamente esta dualidad pueda variar, a saber, ser establecida como oposición entre psicología comprensiva o explicativa (*verstehende - erklärende*), inductiva o eidética (*einsichtige Psychologie*), psicología de elementos o de estructuras, psicología neutra con respecto al sentido o esencialmente vinculada a él (*sinnfreie - sinnbezogene Psychologie)*, psicología como ciencia del espíritu o ciencia natural, o psicología asociacionista y aperzeptiva (*Apperzeptionspsychologie*). En suma, si resumimos las oposiciones a un denominador común, diremos que lo característico de la psicología de las primeras décadas del siglo, es haber abandonado el monopolio del modelo epistemológico de la ciencia natural, oponiendo al mismo alternativas variadas que, pese a sus diferencias entre sí, apuntan a un enemigo común.

Es en este horizonte que, junto a la *Denkpsychologie* ya ampliamente mencionada, no se puede dejar de considerar la *Gestaltstheorie.* Común a ambas es que, si por un lado, contribuyen decisivamente para la crisis de la *Vorstellungspsychologie* y el asociacionismo, y en este sentido confluyen a un efecto común, por otro, lo hacen de modo tal que no abandonan la pretensión de ofrecer una psicología propiamente empírica, y no filosófica, mismo por el hecho de que ellas poseen una clara base experimental.

Si para Hönigswald la influencia de la *Denkpsychologie* es decisiva, obviamente él no podía pasar por alto la importancia de los resultados experimentales de la *Gestaltstheorie* e, incluso, la fecundidad del propio concepto de *Gestalt* para una psicología empírica mas no científico-natural (*naturwissenschaftlich*) (Hönigswald, 1921, pp. 172ss.). Hönigswald tiene una reflexión expresa y extensa sobre el concepto de *Gestalt*, intentando una clarificación teórica del mismo que elucidase su estatuto epistemológico y ontológico. En tal sentido, Hönigswald aborda el concepto de *Gestalt* en el marco de la distinción entre contenido y objeto (*Inhalt* und *Gegenstand*) (Hönigswald, 1913, p. 236; 1921, pp. 163ss., 205ss.), una distinción trabajosamente elaborada a través del siglo XIX y de una importancia fundamental como norte

orientador en la discusión epistemológica y psicológica de las primeras décadas del siglo XX. Su consideración básica, en tal sentido, fue mostrar el carácter intermediario de la noción de *Gestalt* en el marco de la contraposición contenido-objeto. De todas formas, y pese a su atención a la *Gestalstheorie*, esta juega un rol en su reflexión que no es en nada comparable al de la *Denkpsychologie*.

La situación es, sin embargo, claramente diferente en otros autores, como por ejemplo Gurwitsch, quien efectúa una crítica de Husserl que, aun cuando tiene otros motivos, posee un carácter paralelo a aquella de Hönigswald a Husserl y Natorp. Lo que se encuentra en el primer plano de la crítica de Gurwitsch, es que los descubrimientos de la *Gestaltstheorie* tiran por tierra la hipótesis de la constancia, con la cual trabajó la teoría de la percepción del siglo XIX y que este hecho, no obstante, no es considerado por la fenomenología husserliana, la cual aún trabaja sobre la base de la hipótesis de la constancia a través de su idea de un estrato hilético originario.

Las críticas de Gurwitsch a Husserl enunciadas, ciertamente pueden ser ampliadas y extendidas posteriormente con variaciones a Merleau Ponty, reapareciendo sobre otras formas, en la idea de pregnancia simbólica (*symbolische Prägnanz*) y de expresividad (*Ausdruck*) de Cassirer, un contemporáneo tanto de Gurwitsch, cuanto del propio Hönigswald[10].

Podríamos continuar ampliando elementos informativos a otros autores y otros problemas, mas el punto que interesa subrayar no es la particularidad y especificidad de estos elementos, sino el que poseen el carácter común de ser resultantes de la investigación psicológica empírica que obligan a la revisión de ciertos presupuestos sobre los cuales ha trabajado la filosofía o, al menos, algunas de sus corrientes más relevantes. En los casos mencionados nos hemos referido prioritariamente a la fenomenología, mas ciertamente el neokantianismo no es ajeno a este horizonte. De lo que se trata es, en definitiva, de repensar, rever e incluso cuestionar, la relación entre la filosofía y la ciencia empírica, entre la pretensión de saber *a priori* y los dados experimentales y, en definitiva, en un sentido amplio, de la relación entre lo transcendental y lo empírico, siendo claro que, en esta relación, sobre las más diversas formas, la idea de un conocimiento transcendental fue elemento llave en la superación

[10] Sea observado que en Cassirer no sólo juega un papel la *Gestaltstheorie*, sino los experimentos de Goldstein sobre afasias y apraxias.

de la llamada crisis de identidad en la segunda mitad del siglo XIX (neokantianismo) y comienzos del XX (fenomenología).

Y esto nos lleva a volver en el tiempo al año 1892 en el cual Stumpf publica su *Erkenntnistheorie und Psychologie*, un texto que, en un cierto sentido, es premonitorio de la problemática que se va intensificando en los años posteriores. En el artículo mencionado, Stumpf discute con el neokantianismo y, aceptando de principio los derechos del anti-psicologismo y, por tanto, de la distinción entre teoría del conocimiento (*Erkenntnistheorie*) y psicología, llama no obstante la atención al hecho de que la filosofía no puede desconocer la psicología y sus resultados, sino que estos deben ser un presupuesto, un punto de partida innegable de su reflexión. Ahora bien, Stumpf observa que la propia distinción entre materia y forma, que está en la base de la problemática transcendental kantiana y neokantiana, es cuestionable, explicitando su observación en la teoría del espacio y de su percepción. Dejando de lado las particularidades de esta discusión específica, lo que constituye el núcleo teórico de la posición de Stumpf es la lapidaria observación, de que nada puede ser transcendentalmente verdadero y psicológicamente falso. En suma, lo que Stumpf está cuestionando de principio es la implícita siempre presunta autosuficiencia absoluta de toda reflexión transcendental frente a la ciencia empírica. El punto es que el elemento empírico conserva una autonomía testaruda, que la reflexión transcendental no pode ignorar, sino que tiene que aceptar como presupuesto necesario de si misma, aun cuando no suficiente. Frente a la insistencia neokantiana en que sus filosofías no son otra cosa que reflexión sobre el *Faktum* de la ciencia, Stumpf parece percibir que, en última instancia, los hechos de la ciencia no se encuentran todos por decir así en la misma relación a la temática de la constitución, no son todos meramente "objetos", lo conocido, sino que algunos de ellos también dicen respecto del conocer y el conocimiento.

Recordar la posición de Stumpf, no solo apunta a un problema teórico general, sino que tiene directa e inmediata aplicación a los autores que hemos mencionado y, esto, con variaciones en extremo interesantes. En tanto el problema es, como vimos, expresamente tematizado en Hönigswald y resuelto en forma radical en el sentido de una integración de *Prinzip* y *Tatsache*, en Cassirer permanece como un silencio que incomodó desde siempre a sus lectores, no menos que en Gurwitsch recibe un

tratamiento muy peculiar, en el sentido de legitimar la reformulación de tesis fenomenológicas en base a resultados gestálticos sobre la base de asumir que la *Gestaltstheorie* ya presupone un modo peculiar o incipiente de reducción transcendental (Gurwitsch 1929, 1955; Soares, 2021; Marcelle, 2010).

9. Conclusión

Sobre el final, volvamos al punto de partida. Lo que hemos expuesto debe ser suficiente para colocar en evidencia para el lector, que un abordaje puramente "filosófico" de Hönigswald, que considere sus posiciones de un punto de vista sistemático por relación a otras posiciones de igual naturaleza, sean neokantianas, sean fenomenológicas o incluso hermenéuticas, pierde de vista la perspectiva adecuada de aproximación, pues no toma en cuenta un elemento que era esencial para el propio Hönigswald y que fue decisivo para fijar el sentido de sus tesis centrales, a saber, su relación a la ciencia positiva. Claro que el estrecho vínculo de Hönigswald a la *Würzburguer Schule* compromete el valor de su reflexión, pues lo deja inexorablemente vinculado a los propios destinos de la escuela mencionada. Ciertamente, no se puede conceder sin más, como Hönigswald nos exige, que el *Faktum* de la psicología sea tan definitivamente marcado por la *Denkpsychologie*, o que todos sus resultados experimentales, incluso su propia metodología, no admitan cuestionamientos, desarrollos ulteriores o correcciones. No admitir esto sería no entender lo que es propiamente una ciencia empírica. Sin embargo, más allá de estas contingencias, sin duda importantes y dignas de estudio, el pensamiento de Hönigswald mantiene aún hoy vigencia en su cuestión central. Para eso, es relevante no pasar por alto, como lo indicamos en el capítulo anterior, que el movimiento que vemos en Hönigswald no es atípico y totalmente aislado, sino parte de una tendencia general, que lo transciende y que adquiere otras formas características en extremo diversas, aun cuando conserven ese núcleo común. Ese movimiento, por otra parte, está lejos de haber llegado a su fin, y ser una reliquia del pasado, digna de ser sepultada en algún museo de curiosidades.

Bibliografía

ANSCHÜTZ, G. "Über die Methoden der Psychologie". *Archiv für die gesamte Psychologie*, XX, (1911), pp. 414-498.

BENJAMIN, W. *Richard Hönigswald: Philosophie und Sprache. Problemkritik und System.* Basel: Haus zum Falken Verlag, 1937.

BERMES, C. *Philosophie der Bedeutung: Bedeutung als Bestimmung und Bestimmbarkeit: eine Studie zu Frege, Husserl, Cassirer und Hönigswald*. Trierer Studien zur Kulturphilosophie. Würzburg: Königshausen & Neumann, 1997.

BREIL, R. *Hönigswald und Kant. Transzendentalphilosophische Untersuchungen zur Letztbegründung und Gegenstandskonstitution*. Bonn: Bouvier, 1991.

BRELAGE, M. Transzendentalphilosophie und konkrete Subjektivität. In: *Studien zur Transzendentalphilosophie*. Berlin: De Gruyter, 1965.

BREMER, M. "Richard Hönigswald über die Unhintergehbarkeit der Sprache". *Aufklärung und Kritik*, 18. Jahrgang, Heft 39 Juli, (2011), pp. 45-53.

BÜHLER, K. "Tatsachen und Problemen zu einer Psychologie der Denkvorgänge: I. Über Gedanken". *Archiv für die gesamte Psychologie*, IX, (1918), pp. 297-365.

DI CESARE, D. *Gadamer: A Philosophical Portrait*. Bloomington: Indiana University Press, 2007.

GRASSL, R. *Der junge Richard Hönigswald: Eine biographisch fundierte Kontextualisierung in historischer Absicht*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 1998.

GRASSL, R.; RICHART-WILES, P. *Denker in seiner Zeit. Ein Personenglossar zum Umfeld Richard Hönigwalds*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 1997.

GRAUMANN, C. F. (Org.). *Denken.* Berlin: Köln: Kiepnheuter & Witsch, 1969.

GRONDIN, J. Der junge Gadamer und Richard Hönigswald. In: SCHMIED-KOWARZIK, W. (Org.): *Erkennen – Monas – Sprache.* Internationales Richard-Hönigswald-Symposion Kassel 1995, Würzburg: Königshausen & Neumann, (1997), pp. 159-170.

GURWITISCH, A. "Phänomenologie der Thematik und des reinen Ich. Studien über Beziehungen von Gestaltstheorie und Phänomenologie". *Psychologische Forschung, Zeitschrift für Psychologie und ihre Grenzwissenschaften*, XII, (1929), pp. 279-381.

GURWITISCH, A. "The Phenomenological and the psychological approach to consciousness". *Philosophy and phenomenological Research*, XV, N. 3. (1955), pp. 303-319.

HÖNIGSWALD, R. *Beiträge zur Erkenntnistheorie und Methodenlehre.* Leipzig: Breslau Fleischmann. 1906.

HÖNIGSWALD, R. "Zur Wissenschaftstheorie und Systematik (mit Rücksicht auf H. Rickerts 'Kulturwissenschaft unf Naturwissenschaf'". *Kant Studien*, XVII, H. 1, (1911), pp. 28-84. También en: SCHAPPER, G.; WOLANDT, G. (Orgs.) *Philosophie und Kultur. Schriften aus dem Nachlass*. Bd. VI. Bonn: Bouvier, 1967.

HÖNIGSWALD, R. "Prinzipienfragen der Denkpsychologie". In: *Kant-Studien.* 18, (1913), pp. 205-245.

HÖNIGSWALD, R. *Über die Grundlagen der Pädagogik.* 2, umgearb. Auflage. München: E. Reinhardt. 1927. (1918).

HÖNIGSWALD, R. *Die Grundlagen der Denkpsychologie.* 2, umgearb. Auflage. Leipzig/ Berlin 1925 (ND: Darmstadt 1965), 1921.

HÖNIGSWALD, R."Vom Problem der Idee: Eine analytische Untersuchung aus Anlass des Bauchschen Werkes, 'Die Idee'". *Logos,* XV, (1926), pp. 261-301.

HÖNIGSWALD, R. Zum Problem der Denkpsychologie. *Festgabe Joseph Geyser. Philosophia Perennis. Abhandlungen zu ihrer Vergangenheit und Gegenwart*. Bd. 2. Abhandlungen zur systematischen Philosophie. Regensburg, 1930, pp. 901-914.

HÖNIGSWALD, R. *Grundfragen der Erkenntnistheorie.* Tübingen: Mohr. Hamburg, 1997 (1931).

HÖNIGSWALD, R. Selbstdarstellung. In: H. Schwarz (Org.): *Deutsche Systematische Philosophie nach ihren Gestaltern.* Band 1. Berlin: Junker, 1931.

HÖNIGSWALD, R. *Geschichte der Erkenntnistheorie.* Berlin: Dünnhaupt, 1933 (reeditado: Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1966).

HÖNIGSWALD, R. *Philosophie und Sprache. Problemkritik und System.* Basel: Haus zum Falken Verlag, 1937 (reedição: Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1970).

HUSSERL, E. Philosophie als strenge Wissenschaft (1911). In: *Aufsätze und Vorträge 1911-1921*. Mit ergänzenden Texten. Ed. Thomas Nenon und Hans Reiner Sepp. The Hague: Martinus Nijhoff, 1986.

MARCELLE, D. J. "Aron Gurwitsch's Incipient Phenomenological Reduction: Another Way into Phenomenological Transcendental Philosophy from Psychology". *Studia Phaenomenologica,* 10-1, (2010), pp. 19-134.

MESSER, A. "Husserls Phänomenologie in ihrem Verhältnis zur Psychologie". *Archiv für die gesamte Psychologie*. Bd, XXII. Heft 2. (1911), pp. 117-129.

MESSER, A. Die Würzburguer Schule. In: SAUPE, E. (Org.) *Einführung in die neuere Psychologie*. Osterwieck: Zieckwelt Verlag, 1917, pp. 18-26.

MÜNCH, D. Die vielfältigen Beziehungen zwischen Philosophie und Psychologie. Das Verhältnis Edmund Husserls zur Würzburger Schule in philosophie, psychologie und instituitiongeschichtlicher Perspektive. In ALLESCH, C.G.; JAHNKE, J. et al. *Psychologiegeschichte – Beziehungen zu Philosophie und Grenzgebieten*. München / Wien. 1998, pp. 319-345.

ORTH, E.; ORTH, W.; ORTH, D. A. (Org.): *Studien zur Philosophie Richard Hönigwalds*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 1996 (1. Hönigswaldsymposium, Wrocław 1992).

ORTH, E. W. *Bedeutung, Sinn, Gegenstand. Studien zur Sprachphilosophie Edmund Husserls und Richard Hönigswalds*. Bonn: Bouvier. 1967.

OTTO (Org.). *Aus Der Einsamkeit: Briefe Einer Freundschaft; Richard Honigswald an Ernst Lohmeyer*. Würzburg: Königshausen & Neumann, 1999.

PORTA, M. A. G. *Edmund Husserl: psicologismo, psicologia e fenomenologia.* São Paulo: Loyola, 2013.

PORTA, M. A. G. *Psicologia e filosofia. Estudos sobre a querela em torno ao psicologismo* (*Psychologismusstreit*). São Paulo: Loyola, 2020.

SCHIMIED-KOWARZIK, W. *Richard Hönigswalds Philosophie der Pädagogik*, Würzburg: Königshausen & Neumann, 1995.

SCHIMIED-KOWARZIK, W. (Org.). *Erkennen – Monas – Sprache. Internationales Richard-Hönigswald-Symposion Kassel 1995.* Würzburg: Königshasen & Neumann, 1995.

SOARES, B. C. "Prolegômenos à discussão de Gurwitsch sobre a redução transcendental: acerca da hipótese da constância". *Phanomenology, Humanities and Science*. v. 2, n. 2, Dossiê Especial Aron-Gurwitsch, (2021), pp. 168-179.

SPRANGER, E. Die Frage nach der Einheit der Psychologie (1921). In: BÖHR, H.; BOLLNOW, O. F. (Orgs.) *Gesammelte Schriften*. Tübingen – Heidelberg: Max Nyemeier Verlag, 1969. pp. 1-36.

STERN, L. W. "Psychische Präsenzzeit". *Zeitschrift für Psychologie und Physiologie der Sinnesorgane*. Bd. 13, (1897), pp. 325-340.

WENDT, A. N. Lösung oder Einfall? Über die verlorenen Spuren der Phänomenologie in der Denkpsychologie. In: KESSEL, T. (Org.). *Philosophische Psychologie um 1900*. Abhandlungen zur Philosophie. Dordrecht: Springer, 2019.

WOLANDT, G. *Gegenständlichkeit und Gliederung. Untersuchungen zur Prinzipientheorie Richard Hönigswalds mit besonderer Rücksicht auf das Problem der Monadologie.* Köln: Kölner Universitäts-Verlag, 1964.

WOLANDT, G. R. Hönigswald: Philosophie als Theorie der Bestimmtheit. In: SPECK, J. (Org.): *Grundprobleme der großen Philosophen.* (Philosophie der Gegenwart II). 3. Auflage. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1991, pp. 43–101.

ZAREWSKIJ, N. *Bewußtsein und Zeit: Ein transzendental-psychologischer Versuch im Anschluß an Richard Hönigswalds "Denkpsychologie"*. Jena: Buchdruck-Werkstätte. Univ. Jena, Philos. Fak., Diss, 1931.

ZEIDLER, K. W. *Kritische Dialektik und Transzendentalontologie. Der Ausgang des Neukantianismus und die post-neukantianische Systematik R. Hönigswalds, W. Cramers, B. Bauchs, H. Wagners, R. Reinigers und E. Heintels.* Bonn: Bouvier, 1995.

Recebido em: 06/01/2023 | Aprovado em: 31/01/2023

Apêndice

Como documento suplementar do presente artigo, reproduzimos abaixo uma cópia do parecer escrito por Martin Heidegger acerca de seu colega Richard Hönigswald. O texto está disponibilizado em português e em alemão.

Parecer (*Gutachten*) de Martin Heidegger em carta a Dr. Einhauser, conselheiro sênior do governo do Ministério da Cultura da Baviera (*Oberregierungsrat – Bayerischen Kultusministerium*), sobre seu colega (judeu) Richard Hönigswald, datado de 25 de junho de 1933.

"Caro Sr. Einhauser! Fico feliz em atender sua solicitação e darei meu veredicto abaixo. Hönigswald vem da escola do neokantismo, que representava uma filosofia adaptada ao liberalismo. A essência do ser humano foi então dissolvida em uma consciência flutuante em geral e esta foi finalmente diluída em uma razão mundial geralmente lógica. Nesse caminho, sob justificativa aparentemente estritamente científica e filosófica, a visão foi desviada do ser humano em suas raízes históricas e em sua tradição popular de sua origem do solo e do sangue. Isso andava de mãos dadas com uma supressão consciente de todo questionamento metafísico, e o homem era considerado apenas como o servo de uma cultura mundial indiferente e geral. Os escritos de Hönigwald surgiram dessa atitude básica. Mas há também o fato de que Hönigswald defende as ideias do neokantismo com uma perspicácia particularmente perigosa e uma dialética que corre vazia. O principal perigo é que esta azáfama dê a impressão de ser extremamente objetiva e estritamente científica e já enganou e enganou muitos jovens. Ainda tenho que descrever a nomeação deste homem para a Universidade de Munique como um escândalo, que só pode ser explicado pelo fato de que o sistema católico prefere aquelas pessoas que são aparentemente indiferentes em termos de sua ideologia, porque seus próprios esforços são inofensivos e 'objetivamente liberais' da maneira bem conhecida. Estou sempre à sua disposição para responder a quaisquer outras perguntas. Com excelente apreço! Salve Hitler! Seu muito devotado Heidegger".

Texto original

„Sehr verehrter Herr Einhauser! Ich entspreche gern Ihrem Wunsche und gebe Ihnen im Folgenden mein Urteil. Hönigswald kommt aus der Schule des Neukantianismus, der eine Philosophie vertreten hat, die dem Liberalismus auf den Leib zugeschnitten ist. Das Wesen des Menschen wurde da aufgelöst in ein freischwebendes Bewusstsein überhaupt und dieses schliesslich verdünnt zu einer allgemein logischen Weltvernunft. Auf diesem Weg wurde unter scheinbar streng wissenschaftlicher philosophischer Begründung der Blick abgelenkt vom Menschen in seiner geschichtlichen Verwurzelung und in seiner volkhaften Überlieferung seiner Herkunft aus Boden und Blut. Damit zusammen ging eine bewusste Zurückdrängung jedes metaphysischen Fragens, und der Mensch galt nur noch als Diener einer indifferenten, allgemeinen Weltkultur. Aus dieser Grundeinstellung sind die Schriften Hönigwalds erwachsen. Es kommt aber hinzu, dass nun gerade Hönigswald die Gedanken des Neukantianismus mit einem besonders gefährlichen Scharfsinn und einer leerlaufenden Dialektik verficht. Die Gefahr besteht vor allem darin, dass dieses Treiben den Eindruck höchster Sachlichkeit und strenger Wissenschaftlichkeit erweckt und bereits viele junge Menschen getäuscht und irregeführt hat. Ich muss auch heute noch die Berufung dieses Mannes an die Universität München als einen Skandal bezeichnen, der nur darin seine Erklärung findet, dass das katholische System solche Leute, die scheinbar weltanschaulich indifferent sind, mit Vorliebe bevorzugt, weil sie gegenüber den eigenen Bestrebungen ungefährlich und in der bekannten Weise ‚objektiv-liberal' sind. Zur Beantwortung weiterer Fragen stehe ich Ihnen jederzeit zur Verfügung. Mit ausgezeichneter Hochschätzung! Heil Hitler! Ihr sehr ergebener Heidegger".